

# EL MILENIO

Min. Ángel Canales Pérez

*“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos. Los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad”*

*Isaías 35:5,6*

**E**l hablar del “Milenio” es hablar de un período de paz, es hablar de la restauración de todas las cosas que perdieron su naturaleza original por causa del pecado; es hablar de un reino de mil años que Cristo Jesús establecerá sobre la tierra cuando venga por segunda vez. Es verdad que el término “milenio” no se halla en la Biblia escrito como tal, pero tiene

relación con “mil años”, ya que eso es lo que significa el vocablo latino “milenio”.

Proféticamente, en el tiempo actual estamos viviendo en el fin del reino de Roma, representado en los pies de aquella gran imagen que describe el capítulo 2 de Daniel. Estamos viviendo bajo el poder de la cuarta bestia (reino

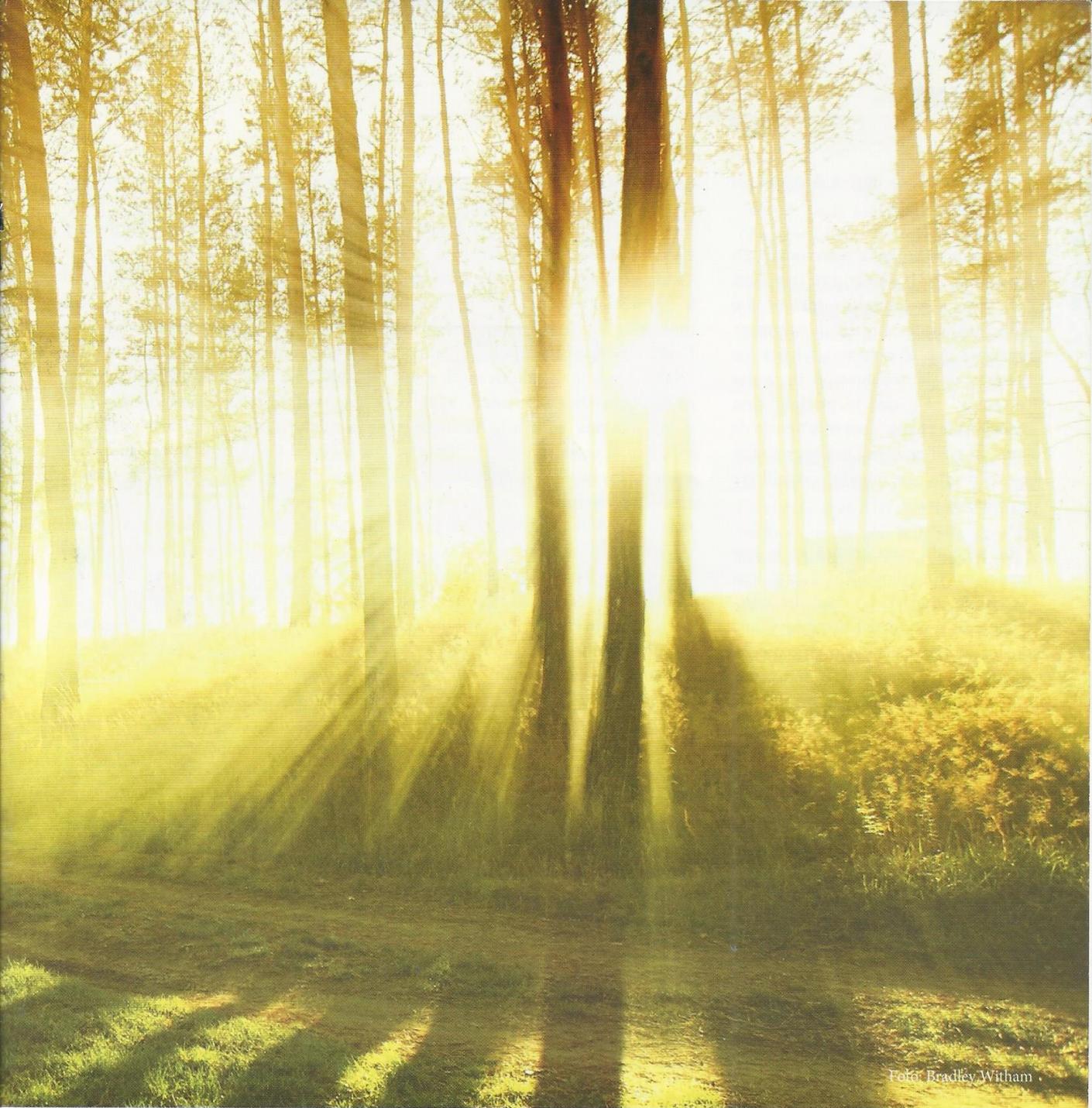


Foto: Bradley Witham

mundano), en la etapa final de este reino. La prueba segura de que estos son “tiempos del fin” es que ahora tenemos varios poderes en el mundo, cada uno con miras de dominio mundial. La profecía también habla de reyes y reinos que se le levantarían en los últimos días, estos reinos tendrían que estar en vigor en los días de la segunda venida del Señor Jesús.

La profecía dice: “Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá...” (Daniel 2:44), el reino del cual habla el profeta, es el que Dios levantaría por medio de su Hijo Jesucristo, en su venida, durante el toque de la séptima trompeta, de acuerdo con lo que leemos: “Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el

cielo, que decían: los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará para siempre jamás” (Apocalipsis 11:15).

#### **Dos características del principio del milenio.**

Hay varias cosas en la profecía que marcan el principio de mil años de

restauración. Pero dos se destacan de una manera enfática:

- La primera se halla mencionada en Hechos 3:20-21, donde dice que Dios "... enviará a Jesucristo, que os fue antes anunciado, al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas". Así que la primera cosa mencionada en este caso es la venida de Jesús, al cual enviará Dios para tomar los reinos de este mundo, y establecer un reino de paz,
- La segunda característica es la que menciona Apocalipsis 20:1-2, que dice: "Y vi un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano, y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años".

Esto es lo que hará Jesús al venir, durante el toque de la séptima trompeta atará a Satanás, y le quitará el poder que ahora tiene. El versículo 3 sigue relatando de la siguiente manera: "Y arrojólo al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más a las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo".

En resumen, las dos cosas que marcan el principio de este milenio son: la venida de Jesús con poder y gloria, y la aprehensión de Satanás por mil años, pero hay otra cosa importante que debe tomarse en cuenta... "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos y vivieron y reinaron con Cristo mil años" (Apocalipsis 20:4).

### ¿Cuándo tendrá lugar el milenio?

Tenemos que saber primero cuándo ocurre la resurrección, 1ª Tesalonicenses 4:14-17 nos dice que la primera resurrección ocurre al momento de la segunda venida de Cristo "Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire. y así estaremos siempre con el Señor". De acuerdo con esto, la primera resurrección tiene lugar en el toque de la final trompeta: "...porque será tocada la trompeta y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados" (1ª Corintios 15:52). De tal manera que, si los santos no resucitan sino hasta la segunda venida de Cristo, y si estos santos han a reinar con Cristo durante el milenio, entonces los mil años deben comenzar inmediatamente después de la segunda venida del Señor y no antes. Esto es de mucha importancia, ya que hay quienes creen y enseñan que Jesús no viene sino hasta el final de los mil años; otros también creen que ya estemos viviendo en el milenio. Pero la Biblia dice claramente que Jesús viene al comenzar los mil años.

¿Qué más acontecerá durante el toque de la final trompeta? En Apocalipsis 11:15-19 cuando la final trompeta o séptima trompeta se toca, los muertos son resucitados y la palabra de Dios dice que: "los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás", esto tiene lugar cuando comienza el milenio. Cuando Cristo comienza su reino los santos ya han resucitado y están listos para reinar con

él, pero ¿En dónde reinaron?

### ¿En dónde tendrá lugar el milenio?

El mismo pasaje en donde dice que los santos reinarán con Cristo, también menciona el lugar en donde reinarán. Ahora considere esto. Para reinar durante el milenio debe haber alguien o algunos sobre los cuales los santos van a reinar... ¿Sobre quiénes Jesús dará potestad y autoridad a los santos para reinar? Veamos lo que Jesús promete en Apocalipsis 2:26-27: "Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las gentes (naciones); y las regirá con vara de hierro". Los santos según estos pasajes van a reinar sobre las naciones y van a reinar con vara de hierro. En los días finales de los reyes o dictadores de la presente civilización "...levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá: y no será dejado a otro pueblo este reino: el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos y él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44). Nótese que dice "en los días de estos reyes" (reinos), no antes ni después, el Dios del cielo establecerá un reino bajo Cristo, representado en la piedra que hirió a la imagen (Daniel 2:34-36), cuya piedra vino a ser un gran monte, que hinchó toda la tierra. Quiero hacer notar que no dice que "llenó todos los cielos", sino que "llenó toda la tierra". Decir que estas naciones están en los cielos es un absurdo.

¿Existen tales naciones pecadoras en los cielos, a las que los santos tendrán que regir? Por supuesto que no. Estas son las naciones de esta tierra. Veamos ahora que las escrituras nos dicen que Cristo reinará sobre la tierra. En Apocalipsis 3:21 Jesús aseveró: "Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre

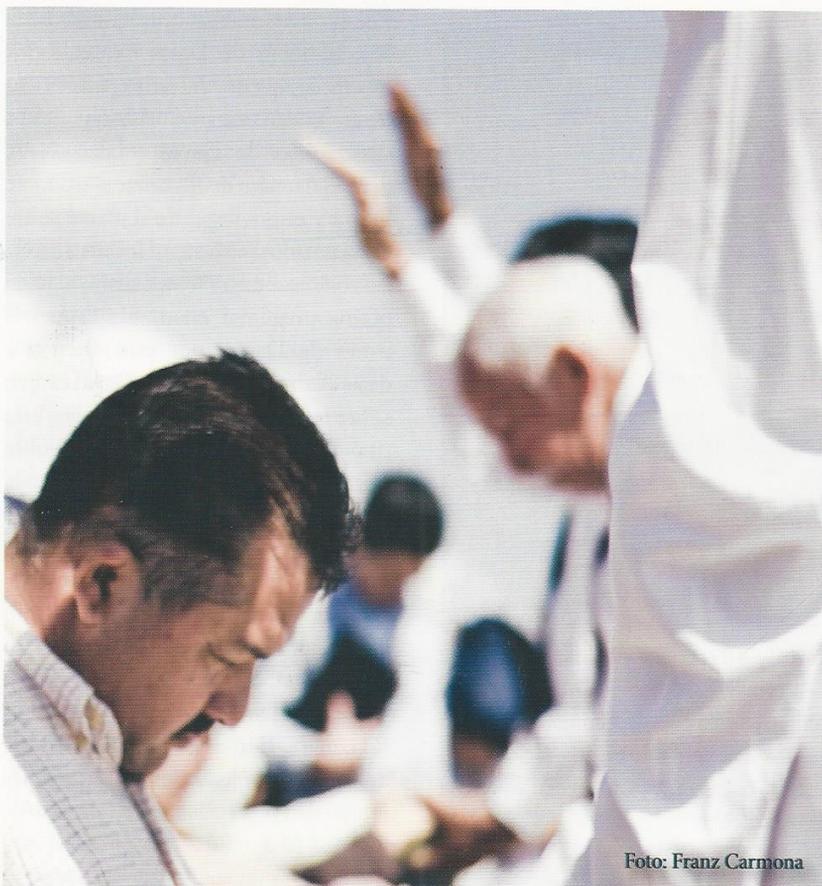


Foto: Franz Carmona

en su trono”. De modo que los santos que resuciten se sentarán con Cristo en su trono mientras gobierna las naciones. En el tiempo presente, Cristo está sentado a la diestra del trono de su Padre en los cielos (Apocalipsis 3:21). No está sentado todavía en su propio trono. Pero cuando Jesús deje los cielos (Hechos 3:21) vendrá para reunirse con sus santos a quienes les ha prometido un lugar con él en su trono, en su reino. Jesús no les prometió un lugar en el trono del Padre en los cielos, sino un lugar en su propio trono desde donde ellos juntamente con Jesús, regirán las naciones con vara de hierro. ¿En dónde estará el trono de Jesús?

#### El milenio será en la tierra.

Todo lo anterior muestra que una vez que Jesús haya sujetado a Satanás, reinará

con sus santos, a los que se guardaron de no adorar a la bestia. Esto mismo dice: “Empero se sentará el Juez, y quitaránle su señorío (a la bestia) para que sea destruido y arruinado hasta el extremo; y que el reino y el señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno y todos los señoríos le servirán y obedecerán” (Daniel 7:26-27). Aquí vemos que todo ese reino de Jesús de mil años será debajo de todo el cielo; es decir, en la tierra; por eso en Apocalipsis 5:10, como una respuesta a lo que dice Daniel 7:27, los santos dicen: “Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”, al decir que entregará el reino a los santos del Altísimo debajo de todo el cielo, indica que estos santos van a ejercer dominio, van a gobernar sobre

las naciones que hubieren quedado después de la Guerra del Armagedón (Zacarías 14:16). “Y las regirán con vara de hierro” dice Apocalipsis 2:26-27. La Iglesia Adventista cree que durante el milenio la iglesia será llevada a los cielos, y que la tierra quedará desierta, sin habitantes. Y se apoyan en Jeremías 4:23-27, pero esto es una teoría de hombres.

Recordemos que en Apocalipsis 20:3 dice que Jesús atará a Satanás “para que no engañe más a las naciones” ¿Cuáles naciones, si es que la iglesia va a ser llevada a los cielos? Enfatizamos que los santos, gobernarán a las naciones aquí, sobre la tierra; pero si los santos fueran a ser llevados a los cielos... ¿a cuáles naciones los santos van a regir allí en los cielos? ¿Hay naciones gentiles en los cielos? ¡Claro que no! Todo esto será en la tierra, en donde Cristo y sus santos reinarán.

#### El Trono de David no Está en los Cielos.

El trono de Cristo Jesús no podía estar en los cielos. Si el trono de Jesús fuera el mismo trono del Padre en los cielos entonces no tendría necesidad de su propio trono, porque él ya está sentado en el trono de su Padre, entonces ¿Qué trono recibirá Jesús?

El ángel Gabriel, según está escrito en Lucas 1:30-33, dijo de Jesús “... será grande y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob para siempre, y su reinó no tendrá fin”. Así que el trono de David su padre, será el trono de Jesús. El trono de David estuvo en la tierra, en Jerusalem (2º Samuel 5:5; Jeremías 33:17). No olvide que el trono del Padre está en los cielos, pero Jesús reinará sobre el trono de David, en la tierra, desde ahí gobernará a las naciones.



La batalla de los prisioneros | James Jacques Joseph Tissot

Jesús no solamente gobernará en la casa de Jacob por siempre, pues también está escrito: "... mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra. Quebrantarlos has con vara de hierro: Como vaso de alfarero los desmenuzarás" (Salmo 2:7-9). Aquí el Salmista dice que Jesús, el Hijo de Dios, hará lo mismo que prometió que harían los que resuciten en la primera resurrección. Por supuesto, los santos reinarán con él, acatarán su voluntad y tendrán autoridad sobre las naciones. Esto será cuando el reino de Israel sea restaurado y cuando Cristo reine sobre la casa de Jacob por siempre en el trono de David. (Lucas 1:33).

Cuando el reino de Dios sea establecido sobre la tierra, entonces habrá paz y no antes. Si estas escrituras no fueran prueba suficiente de que Cristo reinará sobre la tierra y no en el cielo durante el milenio, entonces veamos Apocalipsis 5:9, donde se ve claramente que Cristo, con su propia sangre compró a aquéllos que cantarán diciendo: "Y nos has hecho para nuestro Dios

reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra". Esto está expresado en un lenguaje simple y entendible. Los santos reinarán no en los cielos, sino "sobre la tierra", ¿Cree usted lo que la Biblia dice?

### Jesús sobre el trono de David.

Jesús sólo va a reinar mil años en medio de sus santos, y ese reino empezará cuando él venga por segunda vez, él mismo lo prometió mientras estuvo aquí en la tierra: "Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, ENTONCES SE SENTARÁ SOBRE EL TRONO DE SU GLORIA" (Mateo 25:31). El trono al cual se refiere el evangelio, no estará en los cielos, sino en la tierra. Es digno mencionar aquí la veracidad de las palabras que el Ángel Gabriel dijo a María en el momento de anunciarle el nacimiento de Jesús: "Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hija del Altísimo: Y LE DARÁ EL SEÑOR DIOS EL TRONO DE DAVID SU PADRE: Y reinará en la casa de Jacob por siempre;

y de su reino no habrá fin" (Lucas 1:31-33). El reino de David, como todos sabemos, quedó interrumpido y su trono quedó vacante. Así que Jesús, siendo hijo de David (Mateo 21:9), tiene el derecho de restaurar el trono de David y el privilegio de sentarse sobre él (Lea Amós 9:11-12 y Hechos 15:16). Aunque la Biblia es muy clara, alguien podría preguntar en dónde estuvo el trono de David, por esto queremos dejar claro que el trono de David estuvo sobre la tierra, advierta lo que dice esta cita: "Los días que reinó David sobre Israel fueron cuarenta años: Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalem" (1º Reyes 2:11). Jerusalem fue el asiento del trono de David y será ese mismo lugar el asiento del trono de Jesús, según leemos: "En aquel tiempo llamarán a Jerusalem Trono de Jehová, y todas las gentes se congregarán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalem..." (Jeremías 3:17).

Desde este lugar Jesús va a reinar, porque Jerusalem será el asiento de su trono. Es el monte (o' gobierno) que será confirmado para él, como leemos a continuación: "Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán a él todas las gentes. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob: y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová" (Isaías 2:2-3). Pero su reino no estará limitado al territorio de Jerusalem, porque siendo Jerusalem el centro de su reino, desde allí gobernará a toda la tierra.: "La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sión" (Salmo 110:2). Y toda la tierra recibirá los beneficios de su reino o la vara de

su corrección, porque David dijo: “Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra” (Salmo 72:8). Podríamos citar docenas de pasajes indicando que el trono de Jesús va a estar en la tierra como lo estuvo el trono de David, pero considero que lo que se ha mencionado bastará para asegurar esta enseñanza sustentada con las escrituras.

### Los santos resucitados.

La resurrección de los muertos en Cristo Jesús tendrá lugar en el principio del milenio, y al resucitarlos, Dios tiene un propósito con ellos, lea con detenimiento este pasaje: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; ANTES SERÁN SACERDOTES DE DIOS Y DE CRISTO, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20:6). Los que han muerto en Jesús, los que fueron al sepulcro practicando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús saldrán, a resurrección de vida en el momento cuando Jesús descienda del cielo.

“Porque el mismo Señor (Jesucristo) con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1ª Tesalonicenses 4:16). El propósito que Dios tiene al resucitar a estos santos es hacerlos “reyes y sacerdotes” durante el milenio pues el pasaje de Apocalipsis 20:6 dice que “reinarán con Cristo mil años”. Su misión, así como la de aquellos que estén vivos cuando el Señor venga y sean transformados a la inmortalidad (1ª Tesalonicenses 4:17; 1ª Corintios 15:51-52), será regir las gentes, enseñar la justicia a las gentes de las naciones que hubieren quedado después de la guerra final.

Estos son aquellos que “... enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio” (Ezequiel 44:23). Estos son los que acompañarán a los pecadores para que no yerren por el camino como está escrito: “Y habrá para ellos en él quien los acompañe de tal manera que los insensatos no yerren” (Isaías 35:8), estos son los que volverán a tomar el libro de la mano del ángel y a quienes se les dice: “Necesario es que otra vez proféticas a muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes” (Apocalipsis 10:7-11).

### ¿Cuándo resucitarán los malvados?

Según Apocalipsis 20:5, no resucitarán durante el milenio sino cuando éste haya transcurrido. He aquí las palabras textuales del pasaje: “Más los otros muertos (los impíos) no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años”; de acuerdo con este pasaje, habrá dos tipos de resurrección en dos momentos diferentes, una de justos y otra de injustos (Juan 5:28-29). Cada clase resucitará en su orden, Pablo dice: “Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo

en su venida” (1ª Corintios 15:23), y después de un intervalo de mil años resucitarán los impíos.

### La restauración de todas las cosas

El reino de Jesús será un reino de justicia, pues él “... no juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad a los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío” (Isaías 11:3-4). La tierra volverá a tener la pureza, la santidad y la naturaleza que tenía antes del pecado. Será una tierra donde fluya leche y miel: “... porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas...” (Isaías 35: 6-7). Todo esto se cumplirá al venir Jesús cuando se le quite a la tierra la maldición que recibió a causa de la maldad del hombre.

Aún las bestias salvajes dejarán su instinto devorador y feroz; serán dóciles como el cordero, “... el tigre con el cabrito se acostará: el becerro y el león



Foto: AP

y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja” (Isaías 11:6-7). Si alguien insiste que los santos estarán en los cielos... ¿habrá esta clase de bestias allá en los cielos? o ¿son animales simbólicos? Porque si estos son animales simbólicos seguramente también el reino de Cristo habrá de ser simbólico, y si es simbólico... ¿Cuál es la esperanza de los santos?

Así como los animales salvajes van a tener un cambio en su naturaleza, los hombres igualmente disfrutarán de las bendiciones del reino, porque está escrito que “no dirá el morador: estoy enfermo: el pueblo que morare en ella será absuelto de pecado” (Isaías 33:24). ¡Qué bendición tan grande para los hombres que aún conserven su naturaleza terrenal! Los que tendrán necesidad del fruto de la tierra, porque éstos “edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá: porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos” (Isaías 65:21-22). El futuro de este mundo será glorioso e inimaginable cuando Cristo Jesús reine sobre el Monte de Sion.

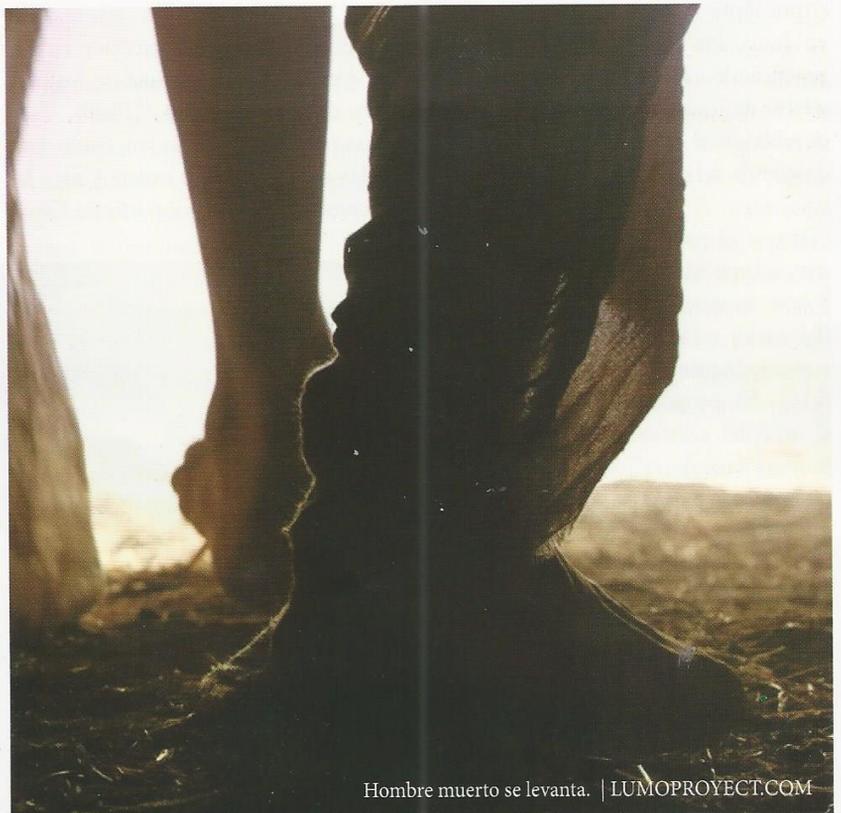
La luna y el sol le darán honra y gloria al rey de reyes y se sentirán pequeños ante su presencia, Isaías dice: “La luna se avergonzará y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reinare en el monte de Sion y en Jerusalem y delante de sus ancianos fuere glorioso” (Isaías 24:23). Esto será el galardón de sus santos, los que han confiado en él en todo tiempo. “Y a vosotros, que sois atribulados. Dar reposo con nosotros cuando se manifestará el Señor Jesús

del cielo con los ángeles de su potencia; ... cuando viniere para ser glorificado en sus santos y a hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron” (2ª Tesalonicenses 1:7, 8, 10). Al estar reinando Cristo Jesús no propiciará la guerra ni nada que incentive el espíritu bélico. En esta dispensación los hombres gritan con furor: “Haced espadas de vuestros azadones; lanzas de vuestras hoces” (Joel 3:10), pero estando Cristo gobernando ya: “corregirá fuertes gentes hasta muy lejos: y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra” (Miqueas 4:3).

La venida de Jesús será el alivio del dolor y de la desolación. La guerra es lo que ha causado tantas lágrimas, orfandad y muerte; pero el Señor ha dicho para ese futuro añorado: “... quebraré arco,

y espada, y batalla de la tierra, y harélos dormir seguros” (Óseas 2:18).

En ese tiempo se cumplirán plenamente las palabras de “Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:14), porque el Señor ha prometido establecer la paz para siempre, y ha dicho; “destruiré los carros y los caballos de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados: y hablará paz a las gentes; y su señorío será de mar a mar (no en los cielos, como algunos enseñan), y desde el río hasta los fines de la tierra” (Zacarías 9:10). La batalla del Armagedón (Apocalipsis 16:12-21) será la última guerra entre las naciones y los hombres de este mundo, pero todo eso será antes del milenio. Ahora ya estamos muy cerca de ese tiempo cuando dicho Armagedón ha de desatarse.



Hombre muerto se levanta. | LUMOPROYECT.COM

### ¡Fin del milenio!

Así como hay ciertas características que marcan el principio del milenio, también existen evidencias que han de poner fin a este período de mil años. “Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión” (Apocalipsis 20:7). Es precisamente en este tiempo cuando resucitarán todos los impíos, los cuales no se hallan escritos en el Libro de la Vida (Apocalipsis 20:12-15). Este evento jamás visto, será “para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados de eterna perdición (destrucción)” (2ª Tesalonicenses 1:8,9). “Esta es la muerte segunda” (Apocalipsis 20:14). La tarea de Satanás, desde su principio hasta su fin, ha sido siempre de destrucción. Cuando este sea suelto de su prisión otra vez al final del milenio “saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra; a fin de congregarlos para la batalla” (Apocalipsis 20:8). Pero esto será lo último que intente hacer sin que lo lleve a cabo: Dios destruirá a Satanás con todos sus seguidores. La Biblia dice: “Y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró”. Apocalipsis 20:9. Hasta aquí Jesús habrá puesto a sus enemigos debajo de sus pies, los habrá sujetado para siempre jamás. Esta es la última escena con la cual Jesús termina su función como Rey.

### Jesús entregará el reino al Padre

Leyendo 1ª Corintios 15:24-28, entenderemos que el oficio de Jesús queda adscrito al Padre para que El continúe con el reino de la eternidad: “Luego el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre, cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia y potestad. Porque; es menester que él reine, hasta poner, a todos sus enemigos

debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será desecho, será la muerte. Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos”. La descripción que hace el apóstol Pablo aquí no necesita ninguna explicación extra. Queda perfectamente entendido que el Hijo entregará al Padre su potestad, su dominio, su gobierno limpio de toda maldad e impureza; limpio de todo lo que contamina, para que el Padre continúe con el reino de la eternidad bajo características más sublimes aún.

### Resumen general

Después de haber expuesto brevemente los puntos principales referentes al milenio haremos un resumen aquí de la secuencia de los acontecimientos desde la venida de Jesús hasta el fin del milenio:

1. Fin de los reinos terrenales a la venida de Cristo (Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15).
2. Los impíos que vivan en su venida, serán destruidos (Isaías 66:15-16; 2ª Tesalonicenses 1:7-9).
3. Muchos inocentes, o aquellos que jamás se les anunció el evangelio permanecerán sobre la tierra para escuchar las buenas nuevas (Job 4:7; Isaías 66:18-19; Zacarías 14:16; Habacuc 2:14; Salmo 72).
4. Al descender Cristo a la tierra todos los justos (vivos y muertos) irán al encuentro de Jesús “en los aires” (1ª Tesalonicenses 3:13; 4:13-18).
5. Jesús pondrá sus pies sobre el Monte de las Olivas, en Jerusalem, el lugar de donde ascendió a los cielos (Hechos 1:9-12; Zacarías 14:4).
6. Entonces saldrán aguas vivas de Jerusalem (Zacarías 14:8).
7. El gobierno universal a los

santos, estando Cristo como el Rey de reyes (Zacarías 14:9; Salmo 47:8; Isaías 32:1, Isaías 52:7; Miqueas 4:7; Apocalipsis 5:10).

8. Satanás será atado (Apocalipsis 20:1-2).
9. Aquellos que queden para ser enseñados serán criaturas de libre albedrío, pero sin la influencia de Satanás (Isaías 65:20).
10. El Reino de Cristo, en contraste con el reino que ahora tiene Satanás (Juan 18:36-37).
11. El milenio es “la era de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:20-21).
12. Será la restauración del primer dominio, aquel que se perdió por el pecado (Miqueas: 4:8).
13. Dominio sobre pueblos y naciones (Daniel 7: 14).
14. El juicio final (Apocalipsis 20:7-15).
15. Jesús entrega el reino al Padre (1ª Corintios 15:24-28).

“Para nosotros que somos guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo” (1ª Pedro 1:5). “Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman” (1ª Corintios 2:9). Usted debe conocer el plan de Dios exhaustivamente, porque en derredor suyo tal vez hay “alguien” que piense que el milenio comenzará después del reino de Cristo, o alguien que crea que ahora ya estamos viviendo en el milenio o en el reino de Cristo. Conviene que tengamos definida nuestra fe respecto a este importante tema del plan de Dios.